



Poesía

Alejandro Campos Oliver*

4

Cansado
retrocedo a un imperceptible bosque
Inmóvil
anclo mis ojos a la orilla afluyente

-aturdido-
-exhausto-
-contrito-

(escribo en una piedra que pule el río)

Me desintegras como una brizna
que de asombro
se p-u-l-v-e-r-i-z-a

(y así disuelto reescribo)

Terminas con mis neuronales vericuetos
entre frágiles desaires
enramas ecuatoriales tardes
enigmáticos afectos sin prisa hilvanas
No tienes estación de afluencia
y tus ojos son acrobacia de magnolias
Tu sonrisa mural de crepúsculos
eres llano inconquistable prorrumpiendo
en lejanías
que abate pentagramas de esmaltes intangibles

Gracias por colorear mis abismos
por recordarme que debo amar la vida
como las cigarras después de la lluvia
por mostrarme que difícil es
escalar una montaña de enigmáticos sonidos

7

Tienes
la mirada más volátil que la sonrisa de un gato
el hálito del río amazonas
tienes

haces
suspirar los árboles
bambolear los mares
haces

Eres
el origen de las nubes
el nombre genérico de lo más sublime del día
un monte trasnochado que engendra
contemplaciones de alba

el alud de centelleos de una luna aún no descubierta
todas las estaciones juntas
un bosque de espejismos telaraña
una tribu de pájaros deglutiendo poemas

eres

Fertilizas el sueño de arcaicos dioses
detienes la circulación sanguínea
haces que todos los insectos cincelen horizontes
o que los leones y los búfalos entierren encolerizadas
mentiras
exprimes hasta la última veta de antiguas lluvias
irrealidad infundes con el toque meñique de tu dedo
decantas las metáforas con uno de tus gestos
relampaguean los sonidos en distancias diacrónicas
cuando me das un beso

tus labios
hacen de mi vida una erupción violenta sin direcciones

* **Alejandro Campos Oliver** (México, 1983). Licenciado en Docencia por la UAEM. Diplomado en Artes Plásticas por el CMA. Especialidad en Edición por el Grupo Editorial Versal S.C. en la Casa del Libro de la UNAM. Autor de siete libros, los más recientes: *Melancolía del olvido* (UNAM, 2009) y *Sombra* (FONCA-CONACULTA, Eternos Malabares, Ayuntamiento de Cuernavaca, 2010). Becario de Jóvenes Creadores (Literatura) FOECA-Morelos-CONACULTA (2004-2005 y 2009-2010). Incluido en más de treinta antologías de Iberoamérica. Sus textos han sido publicados en una hilera de revistas y suplementos culturales del país y el extranjero. Profesor-Investigador de Lengua y Literatura del IEMS DF de tiempo completo. Catedrático de nivel superior y coordinador de talleres de expresión escrita, apreciación y creación literaria. Director y editor de diversas publicaciones culturales. Ha participado en numerosos encuentros literarios nacionales e internacionales en México, Canadá, Cuba, Perú, Ecuador, Colombia y Uruguay. Premio Estatal de la Juventud Morelense 2009 por trayectoria artística. Preside la cátedra Miguel Escobar.

30

Tus ojos de gato italiano
me hacen deambular con mi destino
que por ti
cuelga en hilos de arena movediza

Caigo en la jungla del recuerdo
de tus besos de luna
que los vientos cantan
en polifonía sinérgica de insectos
Hurgador de silencios
verdugo de recuerdos
soy perturbadora melancólica
que misántropo corre buscando el sabor
de lluvia y hojarasca por tu cuerpo
Y así te espero
como raspando hielo con agua fría
puliendo granito con semillas de abeto
escribiendo con rugidos de nieve
en los tallos de antiquísimos árboles
en inviernos de playa
contemplando día a día la distancia
que nos une
el instante que deviene de remansos
y esperanzas que aún no acaban

21

Y al final sólo quedan migajas de noche
que pronto terminan
siseos de subterráneos de mundos ple-
nos de montículos de nubes
sombrias sordinas donde las malas lunas
reflejan sílices de tonos ocre

Subyugado a tu recuerdo sigo
como caracol de turno buscando alas
como cocuyo de errante luz
perdido en el utópico mapa del destino
transito por los ásperos senderos
del olvido que no llega
atajos de estalactitas de niebla que secan
cada atardecer al evocar tus labios
murmullos de caídos cielos
de días de embriagados cristales
o contemplaciones de un mar que se

extravía
de madrugadas de ríos y olas separando
ensueños
días vagabundos que llevan cuarzos en
las manos
con la esperanza de engullirlos
en la cima de una montaña
huraños días poblados de imágenes que
tal vez jamás existieron

22

En reflejos de hielo y abismos transpa-
rentes
Se pierden cada día tus palabras de hier-
ba de asfalto
y acunando recuerdos con el oleaje de la
lluvia
extraño el ritmo de mis horas contigo
deambulo sobre una espuma que empuja
con inercia el viento
busco tu nombre que se cuela
descalzo entre mis dudas
y trato de huir de las palabras
que el pensamiento aridan
no quiero escapar del ayer
sólo intento cincelar un adiós
para volver a beber diez litros de té de
lavanda
mientras un chupamirto canta en una
flor
o dormir al pie de un pirul cuando se
funden los ecos
bajo el origen de los cielos
tú que borras los grises naufragios con
tus besos azules
llévate contigo las demenciales historias
de amor por ti
cóselas a tus labios que tosen el viento
con sonrisas fatuas
arrebátame las mojadas historias que
eructan tus danzas apócrifas
bébete tus cantos enmohecidos de men-
tiras
termina de sangrar tus oxidados dolores
mientras yo consigo pulverizar el espejo
que aún dibuja la silueta de tu sombra



24

Esta tristeza vaga es como andar sobre un tapete de agératos
en el borde de un abismo
transitar de intranquilidad que avanza hacia lo desconocido
y mira con persistencia hacia atrás

Nostalgia que inquiere el sur para que el norte no la destruya
hilera de memorias ingenuas
con esperanzas de atrapar un disipado paraíso
que de disgrega
y se convierte en paisaje inédito de palabras vanas

Días pálidos de tonalidades infames
que diluyen sonrisas
y hacen chapuceros las miradas
como marchitas florestas de alucinantes telarañas
que bajo siete oscuras lunas crecen
y arrastran alebrijes con retazos de pijamas

Álgidas piruetas
centelleos de estrellas que profanas caen
repiquetean con un tronar de peces en aleteos pálidos
y al horizonte un cenit engendra aprisa malestares que erupcionan
Cima de esturiones que desovarán serpientes enfermas
de un grotesco sol a la distancia replegándose
Viento sobre trueno
sonido que ni la lluvia salvar podría
trizas que roen aturcidas esperanzas
agujeros al aire jugando melodiosos
burla de demonios que arriban gruñidos de húmedas cenizas
para martirizar los blandos recuerdos a tu lado

